

# Marcos

## El siervo sufriente

### Sección 3

Y como un siervo sufriente cuando iba a ser entregado, ellos iban a quedar desilusionados no iba a ser como ellos lo esperaban y dice, entonces Yeshúa les dijo: todos ustedes se van a escandalizar se van a desilusionar de mí esta noche, porque escrito está, erire al pastor y las ovejas serán dispersadas, esto está escrito en la profecía de Zacarías.

Dice, pero después que haya resucitado iré delante de vosotros a Galilea, entonces Pedro le dijo: Escandalizado yo no o aunque todos se desilusionen yo no, yo jamás me voy a desilusionar de ti, entonces le dijo Yeshúa, de cierto te digo que tú hoy en esta noche antes que el gallo haya cantado dos veces me negarás tres veces, más él con mayor insistencia decía si me fuera necesario morir contigo no te negaré, también todos decían lo mismo.

Vinieron pues a un lugar que se llamaba Getsemaní y dijo a sus discípulos sentados aquí entre tanto que yo oro, y aquí empieza; El desencanto de la buena disposición del anhelo del ser humano de servir y no dudo que fue sincero el que le dijieran que estaban dispuestos a morir por él, pero sin duda era sincero, pero una cosa es desearlo y otra cosa es poder hacerlo y eso es lo que aquí estaba sucediendo, ellos estaban dispuestos a dar su vida, pero, pues no es con fuerzas, como dijo Zacarías, si ellos hubieran estudiado la profecía de Zacarías que él mismo se la cita, él mismo le citó un texto donde dice, heriré al pastor y las ovejas serán dispersadas, si ellos hubieran leído esa profecía de Zacarías se hubieran dado cuenta que uno de los énfasis de la profecía de Zacarías es que no es con fuerza ni con poder, sino con mi espíritu, ellos hubieran estado persuadido de que no son buenas intenciones, no son buenos deseos, no es con esfuerzo en la carne, si no es en el espíritu y ellos están dispuestos en la carne, pero espiritualmente eran débiles.

Y ¿cómo alguien se puede fortalecer espiritualmente? la única manera de fortalecerse espiritualmente es con la meditación en las sagradas escrituras, nosotros somos carnales, las escrituras son espirituales, así que si queremos fortalecer nuestro espíritu la única manera es con el estudio de las sagradas escrituras.

Pues, ellos querían en sus fuerzas demostrarle que estaban con él, pero aquí cuando Yeshúa les pide que oren por él, también una clave para la fortaleza espiritual, vamos a ver lo que sucede.

Dice vinieron pues a un lugar que se llama Getsemaní y dijo a sus discípulos sentados aquí entre tanto que yo oro y tomó consigo a Pedro a Jacobo y a Juan

y comenzó a entristecerse y a angustiarse y les dijo: mi alma está muy triste hasta la muerte quedaos aquí y velad yéndose un poco adelante se postró en tierra y oró, diciendo, que si fuese posible pasase de él aquella hora y decía Abba padre, todas las cosas son posibles para ti aparta de mí esta copa más no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú.

y aquí es el momento de preguntarnos cómo es que si estamos hablando de que él vino a servir, vino a humillarse, vino a dar su vida y él ya sabía que esa era su misión cómo es que está tan triste; aquí acabamos de leer que dice, que su alma estaba muy triste, hasta la muerte y ¿cómo es que le está pidiendo a su padre que si hay alguna otra manera de hacerlo? o sea, que es exactamente lo que le está causando tanta tristeza, ¿qué es lo que le está pidiendo a su padre? que si hay manera de que lo haga de otra manera a ¿qué se está refiriendo? ¿será que él está triste por el sufrimiento que le viene, es por los golpes, por la cruz, por todas esas cosas que él ya sabía que iban a suceder? ¿cómo puede ser eso posible? si él mismo dijo: que a él nadie le quitaba la vida, sino que Él mismo la ponía; dice, tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a poner ¿cómo es posible que él aquí aparentemente se está llenando de temor, de angustia, de tristeza?

Mientras que a lo largo de la historia hemos visto como seguidores de Yeshúa en la época del coliseo romano, en la época de los romanos, hubo creyentes que literalmente iban a las fieras cantando alabanzas, entonces cómo puede ser que discípulos, seguidores de Yeshúa morían glorificando dando gracias, cantando alabanzas sin ningún temor y ¿cómo es posible que aquí parecería que él se está atemorizando por la cruz, por los azotes, por lo que le va a pasar será, que eso es lo que realmente le está causando preocupación, angustia, tristeza? ¿será eso?.

Eso no podía ser porque contradice totalmente la misión que Él ya sabía que tenía que hacer, entonces ¿qué sería lo que le causaba tanta angustia? Lo que le causaba tanta angustia y que él lo sabía, era el saber que el castigo de nuestra paz sería sobre él y por su llaga seríamos nosotros curados, eso es lo que le angustiaba, tanto el saber que para que el juicio, el castigo de nuestra paz, el castigo que nos puede traer paz fuera sobre él eso implicaba tomar totalmente nuestro lugar, como está escrito, el justo por los injustos para llevarnos a Dios al que no conoció pecado por nosotros lo hizo pecado para que nosotros seamos justicia de Dios en él; lo que más le aterraba a él era la idea de por un momento aunque sea por unas horas, que son las horas en las que estaría en la cruz de las 12 del día a las 3 de la tarde que hubo tinieblas y dice, que hubo oscuridad sobre toda la tierra.

Y fue cuando él dijo las palabras antes de morir a las 3 de la tarde “lana Sabatini” ¿es lo que le causaba terror?. Era que por unas cuantas horas él perdería su conexión con el padre, él sería separado de su padre por primera vez en la historia, por primera vez en la eternidad él se separaría de la comunión perfecta con su padre que tuvo desde la eternidad y la tendría hasta la eternidad y por un momento él sería separado del padre, él descendería a las profundidades más

bajas de la tierra, como lo documenta el apóstol Pablo y él sería separado del padre para recibir todo el enojo y todo el castigo por nuestros pecados, eso era lo que realmente le aterraba, le causaba terror, porque él desde la eternidad hasta la eternidad estuvo en el seno del padre antes de orar.

En Juan capítulo 17. Y dijo: padre glorificame al lado tuyo de la misma manera que he estado contigo desde antes que el mundo fuese, vuélveme a esa gloria que tuve contigo desde antes que el mundo fuese, pero él sabía que antes de volver a estar en gloria, de volver a estar en comunión y en perfecta unidad con el padre, tendría que pasar por un momento de separación, tendría que gustar la muerte por todos y esa es la parte que justamente le aterraba.

Y por eso es que hace esa pregunta, por eso es que dice “Abba padre todas las cosas son posibles para ti, aparta de mí esta copa ¿cuál copa? la de la separación, pero dice más no lo que yo quiero, sino lo que tú padre quieres”.

Aunque todo es posible para ti, pues, por lo que por la respuesta que él recibe de silencio muestra que hay algo que Dios no puede hacer y ¿qué es lo que el todopoderoso no puede hacer? él no puede hacer pasar por inocente al culpable. El todopoderoso no puede permitir eso.

Al que es culpable justificarlo, así nada más no puede hacer la vista gorda, no puede hacerse como que no ve el pecado, no hay manera, él tiene que castigar la maldad, él tiene que separarse de la maldad.

Y bueno tenía dos opciones separarse por la eternidad de sus criaturas o separarse Momentáneamente de su hijo unigénito y ponerlo como un ejemplo perpetuo de su justicia y descargar todo el peso de su justicia todo el peso de su ira sobre su hijo separarlo de sí mismo para que a través de la obediencia de su hijo como dice el apóstol Pablo en su carta a los romanos a través de la obediencia de uno él justifique a los muchos.

Así que, ese es el temor, no eran a los soldados romanos, el temor no era a los clavos, no era a los azotes, el temor más bien era separarse por un momento de su padre y recibir todo eso, pues, todo ese precio que implicaba la redención nuestra.

Y una vez que se da cuenta que esa es la única manera, entonces le dice más no lo que yo quiero, sino lo que tú; vino luego y los hayo durmiendo y dijo a Pedro, Simón duermes, no has podido velar una hora y orar una hora.

Quedarte despierto una hora, una muy buena pregunta para hacernos, cuando estamos cargados de sueño, cuando ya no podemos más, cuando estamos cansados, para orar, para estudiar; tendríamos que hacernos esta pregunta ¿no has podido?.

No has podido estar despierto para orar para crecer espiritualmente una hora, velar y orar para que no entréis en tentación, el espíritu a la verdad está

dispuesto, pero la carne es débil, otra vez fue y oró diciendo las mismas palabras, al volver otra vez los hayo durmiendo porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño y no sabían qué responderle, vino la tercera vez y les dijo dormir y descansar, la hora ha venido y aquí el hijo del hombre es entregado en manos de los pecadores levantaos vamos.